**Actitud del hablante**.

Es el modo de captar y mostrar la realidad. El hablante lírico puede entregar sus sentimientos a través de tres actitudes básicas:

1. Actitud enunciativa.
2. Actitud apostrófica.
3. Actitud de la canción (carmínica).
4. **La actitud enunciativa** se hace presente cuando el hablante está casi contando algo. Generalmente se ocupan tiempos verbales en 1° y 3° persona. Observa más objetivamente aquello de lo que habla.

Ejemplo:

 Margarita, está linda la mar

 y el viento;

 lleva esencia sutil de azahar

 tu aliento.

 (A Margarita. Rubén Darío)

 Ya en la mitad de mis días espigo

 esta verdad con frescura de flor

 (Gabriela Mistral)

1. **La actitud apostrófica** es aquella en que el hablante se dirige a un “tú” al que interpela, al objeto que provoca su canto. Generalmente se usa en los himnos, las odas y los salmos.

Ejemplo:

 “Señor, tú sabes cómo, con encendido brío,

 por los seres extraños mi palabra te invoca”.

 (El Ruego. Gabriela Mistral)

 Me gustas cuando callas

 porque estás como ausente

 (Pablo Neruda)

1. **Actitud de la canción**.- Es la más lírica de todas y la encontramos en las obras poéticas llamadas canciones. El hablante lírico se refiere preferentemente a su propia interioridad.

Ejemplo:

 “La tierra es dulce cual humano labio,

 como era dulce cuando te tenía,

 (G. Mistral)